El lugar que amamos, ese es nuestro hogar; un hogar que nuestros pies pueden abandonar, pero no nuestros corazones.
Oliver W. Holmes

Opinión

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Roberto Pombo. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Amaya.
CONTENIDO: Subdirector de Información: Andrés Mompotes. **Editor de Opinión:** Federico Arango. **Editor Multimedia:** Darío Restrepo. **Editor Jefe:** Ernesto Cortés.
NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabatti. **Gerente de Operaciones:** Ubaldo Vidal. **Gerente Financiero y USC:** David Matoses. **Gerente de Publicidad:** Jorge Carom.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida calle 26 nº 68B-70, Bogotá. **Línea de suscripciones Bogotá:** 4266000 – **Línea nacional** 018000110990. De lunes a viernes, de 6 a. m. a 6 p. m.; sábados y domingos de 6 a. m. a 2 p. m **Línea de servicio al cliente Bogotá:** 4266000 Opc. 1-2– Línea nacional 018000110990. email: servicioalcliente@eltiempo.com **Condolencias:** PBX 2940100 ext. 5418. 3204900263 . **Clasificados:** teléfono 4266000. Línea 018000 110 990. **Redacción:** PBX 2940100. Fax 2940200. **Regionales:** línea 01 8000 111 077. **Publicidad:** PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 nº 68B – 70, Bogotá Colombia.

"COPYRIGHTS © 2020 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.Reproduction in whole or in part or traslation without written permissions is prohibited. All rights reserved".

Editoriales

Entre el virus y el barril

Colombia no está inmune a la crisis en los mercados globales generada por la guerra de precios del petróleo y el coronavirus.

El lunes pasado, el mundo financiero vivió una dramática jornada como producto de la mortal combinación entre la expansión del coronavirus y la recientemente desatada guerra de los precios del petróleo.

Los índices de la mayoría de bolsas del planeta cayeron estrepitosamente, mientras que el barril de crudo experimentó un desplome de más del 25 por ciento, el mayor en tres décadas. Varios parqués, como Wall Street y la Bolsa de Valores de Colombia, tuvieron que detener sus actividades para evitar que el pánico se tomara las operaciones bursátiles.

Al final del día, el pulso entre Rusia y los países productores de petróleo, liderados por Arabia Saudita, inyectó más barriles a un mercado con una demanda ya deprimida, consecuencia de la epidemia del covid-19. Las acciones de compañías petroleras como Ecopetrol registraron grandes caídas, mientras que en Colombia, el dólar marcó un alza de más de 200 pesos y llegó a su máximo histórico de 3.804 pesos. Vía el precio del dólar y el desplome de los precios del barril de crudo, Colombia quedó contagiada de la turbulencia mundial.

A las caídas del 'lunes negro' les siguieron ayer una serie de rebotes. El precio del petróleo Brent se recuperó con una subida del 10 por ciento, a pesar de que los saudíes aseguraron que elevarán su producción a más de 12 millones de barriles diarios en abril, lo que continuaría la pelea. Por su parte, el mercado estadounidense se recuperó un 5 por ciento ante los anuncios del presidente Donald Trump de un paquete de medidas de ayuda desde Washington para enfrentar el coronavirus.

El coctel entre barril por el piso y dólar por las nubes -aunque ayer cayó 23 pesos, sigue estando muy alto- ha disparado las alertas en el país ante la excesiva dependencia de la economía colombiana de los precios del petróleo. Si bien las autoridades económicas han dado un parte de tranquilidad sobre la solidez de los "fundamentales de la economía", es el momento de revisar las cuentas financieras del Gobierno, construidas con una tasa de cambio y un precio del barril muy diferentes a los actuales.

> Si bien las autoridades confirman la solidez de la economía, las herramientas para mitigar los impactos deben estar listas.

Lo más grave es que no se ve en el futuro cercano una resolución respecto a estos dos factores -el coronavirus y la guerra de precios- que libere el mercado del petróleo de las presiones a la baja. Tanto la oferta como la demanda del crudo sufren hoy choques sin pronta solución.

Por el lado de la demanda, la epidemia del covid-19 ha golpeado a China, la segunda economía del mundo, y a sectores como el turismo y el transporte aéreo. Esta caída impedirá aprovechar los precios bajos del barril, generados por la pelea entre Rusia y las naciones productoras de petróleo.

Por el otro, el del coronavirus, el número de casos sigue aumentando: ya va en más de 117.000 en casi un centenar de países. Gobiernos, universidades y empresas están restringiendo la movilidad, cancelando eventos y posponiendo reuniones. La Asamblea del BID en Barranquilla fue responsablemente aplazada ayer, hasta septiembre.

Con la economía mundial entre el virus y el barril, Colombia no está inmune. El país debe tener listas las herramientas para actuar.

editorial@eltiempo.com

'Un día sin nosotras'

Las escenas parecían sacadas de una película del holocausto nuclear: las calles semivacías de una metrópolis de la talla de Ciudad de México ocupadas exclusivamente por hombres.

Millones de mujeres en paro, unidas en un poderoso clamor, se ausentaron de sus labores cotidianas, de sus trabajos, de escuelas y universidades para llamar la atención sobre las dramáticas tasas de violencia contra ellas y contra la aparente inacción de un gobierno que erróneamente ha tratado de minimizar el origen de la protesta al decir que detrás de algunas de las manifestantes hay un conservadurismo disfrazado de feminismo que quiere desprestigiar su gestión.

Pero las cifras no tienen ideología, y las 1.010 mujeres asesinadas el año pasado por violencia machista -según datos oficiales- o las 10 que matan a diario en el país muestran una realidad inocultable que no se puede pasar por el filtro de la politiquería.

Y eso que se teme que hay subregistro y que la cifra sea mucho mayor. En el 2018 fueron 912, y en el 2015, 426, una curva ascendente y preocupante, así la Fiscalía general mexicana haya querido en primera instancia entender el fenómeno más como un tema estadístico originado en la tipificación del delito de feminicidio y no como un incremento real de la violencia contra las mujeres.

Por eso su propuesta era retipificar el feminicidio como 'homicidio agravado', algo que el presidente Andrés Manuel López Obrador no apoyó. Por suerte.

'Un día sin nosotras' se llamó el movimiento que se dio luego de una multitudinaria marcha el domingo teñida del color morado, el de las reivindicaciones femeninas por la vida y contra la violencia, que también se vio en otras ciudades del mundo con ocasión del Día Internacional de la Mujer.

Pero, más allá de eso, es un reclamo certero y original hacia los hombres y sus masculinidades agresivas y discriminatorias y su manera de relacionarse con las mujeres. Para reflexionar.

Mercado negro



Y bienvenidos los tapabocas de colores



Franquicia

Poncho Rentería

Peligro: cinco mil mujeres están angustiadas porque les ronda el maldito virus y ellas se hallan presas en cárceles de Colombia. La mayoría de ellas están pagando un delito tenaz, que le pegaron un rudo martillazo en la cabeza al marido o compañero cuando él les pegaba patadas y puñetazos. A ellas no les reconocieron la 'defensa propia', y están presas y suplican ayudas afectuosas como la que impulsa la líder social Johana Bahamón, que protege a esas buenas mujeres que por absurdos de la vida hoy pagan prisión.

A las mujeres, el tapabocas les quita el encanto gustador. Solo a mujeres bellísimas como Paola Turbay, Adriana Tarud o Ana María Caldas les queda bien ese tejido blanco o azul que hoy es obligada moda para ir al supermercado, a la oficina, a bancos o peluquerías de cualquiera de los cinco sexos. Por culpa del virus ha caído la admiración a miles de mujeres, ya que es molestísimo verlas con el antiestético cubrebocas que les esconde la risa, los labios rojos y el coqueteo que aprendieron de Carolina de Mónaco, Penélope Cruz o de Shakira, quien sigue exitosa, casada, con dos hijos y marido querendón.

Así suene a frivolidad para los 'estadistas' que ahora abundan, no les luce a las mujeres taparse la cara, hasta pierden admiradores y posibles novios. Hoy, el tapabocas quiere decir: 'huya de saludos cercanos, evite caricias, no bese a nadie, úntese alcohol, nada de sexo, nada de abrazos, huya al estornudo ajeno, lávese las manos, desinfecte el celular, desinfecte el automóvil y no toque ningún billete'. La epidemia será peor y está derrotando al imperialismo yanqui, al imperialismo chino y golpeando a Italia y España, tanto que las llevó a cerrar escuelas, colegios, universidades y suspender el fútbol. Lamentable.

Cuando me retiraba de la peluquería, dos guapas amigas, las artistas Carolina Consuegra y Anamaría Campillo, me pidieron transmitirle a la alcaldesa Claudia López que piense y medite los permisos que dará a los manifestantes y a los 987 encapuchados que son felices lanzando ladrillazos y papas bomba. No lo duden, la alcaldesa Claudia López quiere que Bogotá funcione. Carolina y Anamaría le piden que imponga su autoridad sin timideces. Bienvenidos los tapa-bocas de colorines, llévenlos el sábado al merecido homenaje a la legendaria Sonia Osorio en el teatro Gaitán. Y colorín colorado...

Árboles para todos (II)



Preguntas pertinentes

Andrés Hurtado García

El plan del Gobierno de sembrar 180 millones de árboles es de suma importancia para el país, es para el Gobierno un propósito excelente y mediático y debe llevarse a cabo teniendo en cuenta estrictos criterios científicos para que lo que debe ser un gran alivio para el aporreado medio ambiente no se convierta en un fracaso más. Ojalá no termine en una alegre actividad de 'vamos a sembrar árboles aquí, allá, en potreros, rastrojales y al borde de las carreteras' con maticas adquiridas a unos poderosos amigos que tienen grandes viveros.

De acuerdo con experiencias propias del nivel local y con experiencias internacionales, el éxito de un plan de restauración basado en reforestación depende de solvencia financiera, solvencia técnica y del involucramiento de todos los actores con capacidad de incidir. Es decir, Gobierno, comunidades, sector privado, ONG y academia.

Juan Garibello, Ph. D. y experto en restauración, me traslada estas inquietudes al respecto. Asumiendo que lo financiero está resuelto, y que el Gobierno conoce los costos reales de producir, plantar y cuidar un árbol, quedan preguntas del orden técnico y quizá político. Por ejemplo: ¿la selección de áreas por intervenir representa solo los intereses de grandes gremios económicos (ganadería, agroindustria, generación de energía, minería) o también **representa** intereses de gente menos pudiente que habita en municipios con déficit de agua? ¿La selección de áreas busca mejorar la conectividad ecológica? ¿Se han identificado fuentes de semillas que no solo suplan la demanda de árboles, sino que, además, estén asociadas con salud de la plantación y su diversidad genética y florística? ¿Se han considerado estrategias adicionales a la plantación como la suspensión permanente de disturbios de origen humano, siembra de semillas y control de pastos que interrumpen la regeneración natural? ¿Cómo se está manejando y se va a manejar el suelo? ¿Cómo se están manejando y se van a manejar episodios asociados a la emergencia climática?

Las preguntas del párrafo anterior revelan que actores académicos no solo deberían participar en la evaluación y el monitoreo de planes de restauración, sino que también tendrían que intervenir en todas sus etapas anteriores. Del mismo modo, es necesario que ocurra con los demás actores. Esperamos, entonces, que el Gobierno tenga esto en consideración para que su idea de plantar 180 millones de árboles sea una realidad y beneficie en el corto y largo plazo al mayor número de personas.

Afortunadamente, el país no solo posee grupos de investigación capaces, sino que cuenta con un soporte normativo y una Red y una Mesa Nacional de Restauración que deberán tener una participación importante en el propósito muy necesario de recuperar ecosistemas a partir de la plantación de decenas de millones de árboles.

A última hora llega la noticia de que las 33 CAR del país aportarán el 58 % de los árboles del programa. Serán sembrados en tres jornadas, la primera entre el 21 y el 22 de marzo, con el aporte de los primeros 2'911.100 árboles que entregan las corporaciones.

****

OJO AL OJO. Del 8 al 14 de marzo se celebra la Semana Mundial del Glaucoma, que ha sido instituida por la Asociación Mundial del Glaucoma y en Colombia por el Grupo Colombiano de trabajo sobre el glaucoma, para crear conciencia sobre esta enfermedad, considerada el ladrón silencioso de la visión. El glaucoma es la primera causa de ceguera irreversible en el mundo. La invitación es a visitar al oftalmólogo, y ojalá el año 2020 sea la salvación de la visión para miles de colombianos que sufren de esta enfermedad por el simple descuido de no visitar periódicamente al médico.